

Seminario Continuo sobre Desigualdad en México Módulo 2
Sesión: Clases sociales, carencias sociales, pobreza y distribución del ingreso en México.
Patricio Solís Profesor-Investigador del Colegio de México

Objetivo

La presentación tuvo como objetivo mostrar un análisis sobre la relación entre el enfoque sociológico sobre las clases sociales basado en posiciones ocupacionales y carencias sociales, pobreza y desigualdad de ingresos. Patricio Solís muestra que existe una fuerte asociación entre pertenencia de clase, carencias sociales y pobreza; además de una fuerte relación con la distribución del ingreso.

También lleva a cabo un análisis sobre la distribución de las transferencias gubernamentales y la estructura social, en el cual encuentra que las jubilaciones y becas a la educación media superior y superior tienden a ser regresivas y que los programas como oportunidades (ahora *Prospera*) y 65 y más, son transferencias progresivas.

Problemática

El profesor Patricio Solís comenzó su presentación con la explicación sobre el resurgimiento de los estudios de “clases sociales”, que corresponden a la noción de “estrato social”, perspectiva que es incompatible con los enfoques contemporáneos de la sociología de estratificación social. Mientras que en el enfoque de estratificación social, la distribución de los recursos o recompensas son el centro del análisis, en el enfoque de clases sociales, el centro del análisis son las posiciones institucionalizadas en el mercado, fundamentalmente el mercado de trabajo.

El enfoque de clases sociales permite establecer una relación entre estructura social y desigualdad de oportunidades (movilidad social), así como entre estructura social y bienestar social. El enfoque tomado por Patricio Solís es desarrollado a partir de la perspectiva neoweberiana, desarrollada por Erikson, Goldthorpe, Portocarrero (EGP); así como de clasificaciones latinoamericanas (Torrado, Espinosa, Solís). Es decir, al enfoque EGP se le hicieron los ajustes correspondientes para que pudiera representar las clases sociales existentes en Latinoamérica, que son más heterogéneas a las existentes en Europa, área para la cual fue diseñado en enfoque EGP.

Los criterios para la asignación de clase social fueron principalmente por ocupación principal. En el caso de personas no ocupadas, su posición fue la del principal proveedor económico del hogar, mientras que las personas en hogares sin miembros ocupados se clasifican como clase no ocupacional.¹

Al realizar el análisis entre posición de clase social en México y carencias sociales y pobreza, Patricio Solís encuentra una fuerte relación entre las variables; la posición social puede determinar la

¹ La clasificación obtenida fue la siguiente: 1a. Patrones, altos directivos y profesionales con empleo; 1b. Profesionales asalariados o por cuenta propia; 2. Directivos intermedios y técnicos; 3a. Oficinistas; 3b+. Trabajadores en comercio, grandes establecimientos; 3b-. Trabajadores en comercio, pequeños establecimientos; 4a. Pequeños empleadores; 4b+. Trabajadores por cuenta propia calificados y semicalificados; 4b- Trabajadores por cuenta propia con baja calificación; 5 y 6. TMC en grandes establecimientos, 7. Asalariados agrícolas.

probabilidad de que el individuo se encuentre en situación de pobreza o que tenga alguna carencia social. La proporción de pobres con respecto al estrato social en el que se encuentran es mayor en los “trabajadores independientes agrícolas”, y menor en los “profesionales asalariados o por cuenta propia”.

También encuentra una fuerte relación entre clase social y la distribución del ingreso; en la clase de “profesionales asalariados o por cuenta propia”, el 68% de su población pertenece al 20% más rico de la población en general, mientras que en el estrato de “trabajadores independientes agrícolas”, más del 60% de su población pertenece al 20% de la población con menos recursos. El autor también realizó una descomposición del índice de Gini del ingreso per cápita del hogar por fuente de ingreso. Encuentra que el 85% de la desigualdad proviene de los ingresos del mercado, y éstos muestran una elasticidad positiva (es decir, a mayores ingresos de este tipo, aumenta la desigualdad); los ingresos provenientes del Estado por su parte, no tienen un componente progresivo importante, mientras que los ingresos familiares (donde se contabilizan las remesas) distribuyen más que los ingresos provenientes del Estado.

Finalmente, relaciona las transferencias gubernamentales con las clases sociales, y encuentra que las clases más bajas se ven beneficiadas en mayor medida con programas como Progresa/Oportunidades y 65 y más. Por otro lado, las jubilaciones y becas a la educación media superior y superior benefician a los estratos más altos de la sociedad mexicana.

Alternativas de solución

La perspectiva de clases permite no sólo darle “rostro social” al análisis de la pobreza y la desigualdad, sino también puede constituirse en instrumento de evaluación de políticas que recuperen la integración entre estructura socioeconómica y bienestar social.